



MANIFIESTO DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES RURALES 2024

Por un feminismo rural en red



Cuando vives en un lugar olvidado tu existencia es de segunda clase.

Mientras la preocupación general es por las listas de espera para asistir a una especialidad médica, en tu pueblo es que no recorten también el servicio de ambulancia. En las urbes se protesta por el alto precio del alquiler, pero en tu zona directamente no existen casas para arrendar.

Mientras en las ciudades están los despachos de quienes toman las decisiones sobre estas y otras cuestiones, tu lugar -el olvidado- está lejos de quienes deciden. Y la distancia crea problemas para valorar lo intangible.

Las mujeres rurales sufrimos una doble discriminación porque además de vivir en pueblos, somos mujeres.

Cuando eres mujer, tus derechos son objeto de debate.

Mientras está fuera de toda duda que el cuerpo de los hombres pueda producir un lucro, sí encuentran diversas maneras para explotar el tuyo.

En las posiciones de poder lo habitual es verles sentados solo a ellos, pero adoptar medidas para que nosotras lo hagamos es opinable.

Y mientras escuchas lo buen hombre que es porque ayuda en casa, nadie valora en ti lo mismo porque, claro, es lo que debes hacer.

Las mujeres queremos que todas estas discriminaciones formen parte del pasado y sabemos que juntas somos más fuertes para lograrlo.

Por eso, en FADEMUR abrimos la red a todas aquellas personas que sueñan, como nosotras, con un mundo en el que los pueblos sean lugares tan buenos como cualquier otro para crecer en libertad, con justicia y con oportunidades; en el que los cuerpos de las mujeres sean objeto de decisión solo de ellas mismas y que no estén a la venta para lucro de nadie; en el que tampoco se puedan explotar la tierra, el aire y las aguas que compartimos, y lo que ello contiene.

Soñamos, en definitiva, con un mundo rural sostenible y en igualdad.

Y abrimos la red y extendemos la mano a toda persona y agrupación que quiera contribuir a conseguirlo. Sin miedo, luchando por avances sólidos, abiertas al cambio, sin cesiones, sin fronteras....

Abrimos la red a quien exija la abolición de la explotación sexual, el acceso real al derecho al aborto y recursos específicos para prevenir y atender la violencia machista en los pueblos.



Abrimos la red a quien trabaje por unas comunicaciones de calidad para los mismos, por que haya en ellos viviendas dignas y accesible, por que tengan servicios que cubran todas las etapas vitales y que no expulsen a ninguna parte de la sociedad.

Abrimos la red a quien proteja la tierra y sus recursos actuales y futuros, que no permita ataques de tipo alguno, que vele también por sus producciones, de las que impulse un consumo responsable y de cercanía, que apueste, en definitiva, por la sostenibilidad ambiental, social y económica del territorio y sus comunidades.

Abrimos la red a quien busque la valorización de las mujeres rurales en el mercado de trabajo, el impulso de las fórmulas que colocan su futuro en sus manos (como el cooperativismo o el emprendimiento) y sacar a la luz el trabajo que muchas compañeras todavía realizan de manera invisible.

Abrimos la red a quien entienda que el turismo y los cuidados, en una apuesta responsable, pueden ser aprovechados para dinamizar los pueblos, crear progresos en ellos y revertir el ciclo de masculinización y envejecimiento que lleva al despoblamiento.

Abrimos la red a quien comparta un espíritu sororo más allá de las fronteras, a quien jamás justifique la guerra, los conflictos armados y la violencia, a quien no enmudezca ante el dolor humano.

Abrimos la red a quien comparta estos compromisos y luche por garantizarlos en el presente y en el futuro, y expandirlos más allá de nuestros pueblos...

Porque el mundo rural es diverso y generoso. ¡El mundo rural es feminista!